

La espacialización de dos ciudades periféricas en novelas de los años veinte : El juguete rabioso, Los siete locos y Macunaíma.

Jaeckel, Volker.

Cita:

Jaeckel, Volker (2010). *La espacialización de dos ciudades periféricas en novelas de los años veinte : El juguete rabioso, Los siete locos y Macunaíma. IX Congreso Argentino de Hispanistas. Asociación Argentina de Hispanistas, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-043/60>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



**La espacialización de dos ciudades periféricas en novelas de los años veinte:
*El juguete rabioso, Los siete locos y Macunaíma***

Volker Jaeckel
Universidade Federal de Minas Gerais

Resumen

En los años veinte del siglo XX Buenos Aires y San Pablo sufren cambios muy profundos en su arquitectura, economía, sociedad y cultura, que marcan la llegada de la modernidad a las capitales del hemisferio sur. La relación entre literatura y experiencia urbana queda más visible cuando la gran ciudad, transformada por la revolución industrial, surge como el fenómeno determinante de la vida humana. Esto sucede tanto en Europa como en América Latina, donde las dos ciudades ejercen una atracción especial sobre los autores de los movimientos de vanguardia del siglo XX. En el presente trabajo se pretende establecer una comparación de la experiencia urbana en su modulación literaria de dos autores: Roberto Arlt y Mário de Andrade. En las décadas de los años veinte y treinta, las dos metrópolis atraviesan procesos de transformación social y al mismo tiempo se afirman como principales centros de cultura y de intelectualidad del continente sudamericano.

Palabras-clave: modernidad – Buenos Aires – San Pablo – literatura urbana – años '20

Tres aproximaciones teóricas a la ciudad periférica moderna

Para Richard Morse las urbes periféricas de América Latina pierden hacia 1880 sus características de ciudades patricias y se transforman en ciudades burguesas. Hasta el final de la década de los años veinte ya muestran un perfil de ciudades masificadas. Como consecuencia de la dinámica del modernismo y de la propia región, estas urbes habían sufrido una transición a verdaderas arenas culturales. Morse denomina este fenómeno de "la irrupción modernista de la década de 1920" y destaca entre las ciudades latinoamericanas símbolos de este movimiento: en primer lugar, San Pablo y, después, Buenos Aires (Morse 1995: 206).

Según el filósofo checo Vilém Flusser, San Pablo solamente puede ser considerada ciudad con algunas restricciones, porque no engloba la síntesis de los tres ambientes tradicionales, esenciales para una ciudad antigua, como es el caso de su natal Praga: el espacio privado, el espacio político y el espacio sacro. Para Flusser, la formación de la capital paulista surge en torno a un espacio económico y en función de actividades predominantemente comerciales. Flusser afirma que las ciudades de Brasil, al contrario de las europeas, no se fundan o desarrollan en el entorno de un roble o de una iglesia, sino en las cercanías de una fábrica de zapatos o de un shopping y, por lo tanto, obedecen a un concepto racional y no a una idea mítica de fundación (Flusser 1994: 262).

Dieter Ingenschay distingue tres miradas periféricas diferentes sobre la ciudad. Mientras que las novelas de Roberto Arlt pueden corresponder a la tercera categoría que el



profesor alemán llama "la venganza de los marginalizados y la intención incipiente de desmaterializar" el espacio urbano, la novela de Mário de Andrade debería entrar en la primera categoría, que abarca la mirada de afuera, la llamada "mitopoiesis" del recién llegado en la ciudad, la lectura semiótica (Ingenschay 2000:12).

En los años veinte del siglo pasado surge en Brasil y Argentina un paradigma diferente del discurso urbano. Este es el resultado de la conciencia de una identidad propia y periférica, como expresión de la alteridad. Mientras Jorge Luis Borges intenta imitar enfáticamente en su lírica los tradicionales discursos topológicos sobre Madrid, Roma, París o Londres, aparecen nuevas estéticas de literatura metropolitana, cuyos representantes más innovadores son Roberto Arlt y Mário de Andrade.

Modernidad y vanguardia en América Latina

Si bien no es el objetivo principal de este trabajo, no podemos dejar de mencionar la dicotomía que se percibe en diversas obras de Mário de Andrade¹ y de otros modernistas latinoamericanos. Por un lado, como parte de los nuevos movimientos literario-artísticos, demuestran una cierta proximidad a los expresionistas alemanes, a los futuristas italianos u a otras vanguardias europeas. Por otro, se manifiesta también una aproximación a la cultura popular e indígena. La década de los años veinte, por tanto, es uno de los períodos más propicios para un estudio comparativo de las artes y de la literatura en América Latina. Sin duda alguna, desde el *Manifiesto antropófago* y la legendaria *Semana de Arte Moderna* en 1922, las tentativas de invertir los conceptos culturales de centro y periferia ganaron espacio en todo el continente sudamericano.

El fenómeno de la modernidad proyecta sus sombras sobre la creación literaria de los diversos países latinoamericanos desde el inicio del siglo veinte. La ciudad grande, la metrópoli, no se revela solamente como lugar de encuentro de los jóvenes poetas, sino que también despierta sus ansiedades y deseos, de tal forma que provoca una repercusión directa y palpable en sus producciones literarias.

Las vanguardias latinoamericanas, concretamente las argentinas y las brasileñas, constituyen corrientes dialécticas entre el nacionalismo y el cosmopolitismo, entre la ruptura y la continuidad. Son movimientos que descubren la ciudad como un espacio de confluencia discursiva y de mezcla cultural, como afirma Gelado (2006: 31).

Debido a los rápidos cambios socioculturales, económicos y tecnológicos, la ciudad ejerce una fascinación especial sobre los artistas y los intelectuales. Llega a ser la representación de lo moderno y de la modernidad. Según Beatriz Sarlo:

modernidad, modernización y ciudad aparecen entremezcladas con nociones descriptivas, como valores, como espacios físicos y procesos materiales e ideológicos. En la medida en que Buenos Aires se altera, ante los ojos de sus habitantes, con una aceleración que pertenece al ritmo de las nuevas tecnologías de producción y

¹ Véase el capítulo sobre la valorización de lo popular en la época de las vanguardias históricas en América Latina en Gelado (2006: 63-85), Mailhe (2004:1-7) y Jaeckel (2009).



transporte, la ciudad es pensada como condensación simbólica y material del cambio (cit. en Ta 2007: 113)².

Roberto Arlt (1900-1942)

Roberto Arlt fue conocido como periodista de varios periódicos bonaerenses, por sus reportajes de la sección policial y sobre todo por sus *Aguafuertes* aparecidas regularmente desde 1928 hasta 1942 en los periódicos *Crítica* y *El Mundo*. La mayoría de éstas, llamadas *Aguafuertes porteñas*, están dedicadas a la ciudad de Buenos Aires; constituyen una crítica a las costumbres, una sátira general de los ciudadanos y abarcan las consecuencias nefastas de la industrialización y la modernización como, por ejemplo, la precariedad de las viviendas en los conventillos y la falta de empleo. Son esfuerzos por analizar el comportamiento del lumpen proletariado y de la clase media y transmiten las impresiones de los cafés, fiestas, espectáculos populares y de los medios de transporte en un estilo semejante al de los costumbristas decimonónicos.

Existen muchos rasgos en común entre la obra de Dostoievski, los expresionistas alemanes y Roberto Arlt. Todos utilizan una mezcla entre lo absurdo, lo auténtico, lo alegórico, lo simbólico y lo real, y muestran claras tendencias antiburguesas con una cierta inclinación por los marginales, los locos, criminales y prostitutas, son poetas que exaltan lo feo, lo repugnante, lo que los expresionistas llaman lo "abyecto"³.

El juguete rabioso (1926)

La publicación de la primera novela de Arlt significaba el inicio de la novela urbana argentina y el fin del predominio de la *novela rural* o *novela de la tierra* con temáticas gauchescas. *El juguete rabioso* se encuentra en la tradición de la novela picaresca española y se divide en cuatro episodios relativamente independientes que narran las aventuras y peripecias de un pícaro porteño con el nombre de Silvio Astier.

En el primer capítulo con el título *Los ladrones*, así como en el tercero, el protagonista y narrador en primera persona, Silvio, se encuentra en constante movimiento, deambulando por las calles de la capital. En sus largos paseos, percibe la ciudad como una fuerza vital y dinámica desde la perspectiva del peatón. En estilo picaresco, participa de la vida cotidiana en las calles, cafés, tiendas y ferias y relata sus observaciones de forma realista y algunas veces con ayuda de la sátira.

La crítica social de Arlt se manifiesta claramente en el discurso narrativo, cuando se hace evidente el proceso del desarrollo psíquico y moral del protagonista, las miserables condiciones de las viviendas en los llamados conventillos y la falta de perspectiva de vida para un joven. El claro contraste entre los diferentes tipos de morada muestra la contradicción entre la fachada brillante y el lado oculto, adverso, de la vida en la metrópoli (Wenzel 1999: 73-74). Después de la decepción por ser expulsado de la escuela militar, el protagonista vaga por la ciudad sin orientación, reflexionando sobre su destino en una ciudad hostil que se conspiró contra sus propósitos y ambiciones.

² Véase también, respecto de la modernidad en Buenos Aires, Sarlo (1988: 13-29).

³ Sobre lo abyecto en obras de poetas expresionistas véase Jaekel (2009: 8).



Ahora cruzaba las calles de Buenos Aires, con estos gritos adentrados en el alma. — ¡Cuando mamá lo sepa! — (...) Calor de fiebre me subía a las sienes; olíame sudoroso, tenía la sensación de que mi rostro se había entosquecido de pena, deformado de pena, de una pena hondísima, toda clamorosa. Rodaba abstraído, sin derrotero. Por momentos los ímpetus de cólera me envaraban los nervios, quería gritar, luchar a golpes con la ciudad espantosamente sorda... y súbitamente todo se me rompía adentro, todo me pregonaba a las orejas mi absoluta inutilidad. — ¿Qué será de mí? (Arlt 1995: 85).

El pícaro arltiano comete varias tentativas de huida de la ciudad (salida en barco, suicidio con revólver) que fracasan por motivos distintos. Se trata de un motivo común en la literatura urbana que evidencia la relación ambivalente entre individuo y ciudad. En el último capítulo titulado *Judas Iscariote*, Silvio Astier trabaja como representante de una papelería en varios barrios que forman evidentemente un contraste social con los de la burguesía, tantas veces retratados por Borges en sus poesías y cuentos.

Por las chatas calles del arrabal, miserables y sucias, inundadas de sol, con cajones de basura en las puertas, con mujeres ventrudas, despeinadas y escuálidas hablando en los umbrales y llamando a sus perros o a sus hijos, bajo el arco de cielo más límpido y diáfano, conservo el recuerdo fresco, alto y hermoso (Arlt 1995: 105-106).

De forma muy parecida a la de los expresionistas, Arlt utiliza los contrastes, aquí entre el cielo claro y límpido y la miseria de los barrios humildes de Caballito, Flores, Vélez Sarsfield y Villa Crespo, para patentizar que Silvio Astier logra superar el pesimismo que se había adueñado de su vida.

Silvio es el héroe que madura psicológica y físicamente a lo largo de la historia, porque en cada capítulo aprende algo nuevo sobre la vida en la gran ciudad. Por ello, se puede hablar de un tipo de novela de aprendizaje o *Bildungsroman* urbano, aunque la condición social de Silvio le impide encontrar a su amor, lo que muchas veces es un tema importante en este tipo de literatura. Al final de este proceso de formación, Astier delata a su compañero de otros tiempos, Rengo, para evitar un crimen, en el cual participaría por invitación del compinche que confiaba a Silvio hasta el más mínimo detalle.

Los siete locos (1929)

La acción de la segunda novela de Roberto Arlt se concentra en pocos días y noches del mes de agosto de 1929. Los personajes actúan principalmente en un Buenos Aires nocturno o de madrugada.

En esta novela la ciudad pasa de ser únicamente el lugar de la acción y se transforma en el objeto central de la narración. Arlt contrapone las concepciones utópicas de la "sociedad secreta" a la sociedad concreta de Buenos Aires. Los ambientes están formados por la pequeña burguesía, la clase obrera y el submundo. Corresponden a las fantasías apocalípticas de la metrópolis que ya fueron características del arte expresionista en Europa. Su retrato está marcado por el miedo existencialista y el absurdo de la existencia humana. Entre los personajes figuran hombres enfermos, locos, destruidos, pobres, violentos y llenos



de miedo. Son prostitutas, rufianes, asesinos, inmigrantes, funcionarios públicos, comerciantes, inventores, anarquistas, adeptos a la astrología y a las ciencias ocultas. Todos los protagonistas de la novela son marginales de clases socialmente inferiores, excluidos del mundo de los ricos. Las relaciones entre los seres humanos están predominantemente marcadas por agresiones, violencia y odio.

Al poner una mano en el bolsillo encontró que tenía un puñado de billetes y entonces entró en el bar japonés. Cocheros y rufianes hacían rueda en torno de las mesas. Un negro con cuello palomita y alpargatas negras se arrancaba los parásitos del sobaco y tres “macrós” polacos, con gruesos anillos de oro en los dedos, en su jerigonza, trataban de prostíbulos y alcahuetas. En otro rincón varios choferes de taxímetro jugaban a los naipes (Arlt 2000: 23).

Los bares decadentes reflejan el Buenos Aires contemporáneo de inmigrantes, rufianes y jugadores empedernidos. La fonda deteriorada crea una atmósfera siniestra y tenebrosa inclusive a plena luz del día. Los olores de la cocina provocan asco y acaban con el apetito. El tango es forma típica de expresión de las clases bajas de la sociedad porteña, siendo la articulación corporal del sufrimiento y de la melancolía que dominan el estado de ánimo de Erdosain. El protagonista de Arlt, como las otras figuras, no conoce el sentido de la vida, la frustración de su existencia desencadena barbaridades, acciones anormales, crímenes o huidas inútiles.

El tango carcelario surgía plañidero de las cajas (...) el languor de la guitarra y del bandoneón, divinizando el sufrimiento de la puta y el horrible aburrimiento de la cárcel (...) el negro que le tocaba el trasero al menor, ahora llevaba las manos de éste a sus partes pudendas, mientras un círculo de diarieros armaba un vocerío infernal y el patrón gigantesco cruzaba el salón con un plato de sopa en una mano y otro guiso rojo, para una comandita de dos rateros que devoraban en un rincón (Arlt 2000: 195).

El lenguaje de la novela varía mucho, del nivel culto a manifestaciones muy vulgares, y está lleno de expresiones provenientes del lunfardo, el habla típicamente popular de Buenos Aires que sirve obviamente para caracterizar el ambiente de los rufianes y jugadores profesionales del submundo. En el caso del lunfardo se trata de una hibridación de diversas peculiaridades lingüísticas llegadas de todas partes del mundo que son expresión del cosmopolitismo de la capital porteña. (Sebreli 2005: 88)⁴.

El otro Buenos Aires es el de los ricos y acomodados burgueses de Barrio Norte. Se trata de un mundo ideal e inalcanzable para Erdosain, por lo que su descripción es de alguien que se encuentra en una perspectiva externa y aislada. El mundo de los ricos está marcado por la limpieza, el lujo y la protección, ellos viven una vida reclusa y ajena a la dura realidad, marcada por la lucha por la vida. Erdosain se limita a ser observador de este mundo muy extraño, solamente describe las fachadas de las casas y mansiones majestuosas, pero nunca piensa en entrar. Al contrario de los barrios proletarios con apariencia gris, cenicienta y lúgubre, éste de la gente rica y poderosa aparece en tonalidades de colores acogedoras, claras y suaves.

⁴ Sobre el lunfardo, cuestiones de hibridación e identidad véase el estudio de Kailuweit (2005).



Anduvo por las solitarias ochavas de las calles Arenales y Talcahuano, por las esquinas de Charcas y Rodríguez Peña, en los cruces de Montevideo y Avenida Quintana, apeteciendo el espectáculo de esas calles magníficas en arquitectura, y negadas para siempre a los desdichados. Sus pies, en las veredas blancas, hacían crujir las hojas caídas de los plátanos, y fijaba la mirada en los ovalados cristales de las grandes ventanas, azogados por la blancura de las cortinas interiores. Aquel era otro mundo dentro de la ciudad canalla que el conocía (Arlt 2000: 29).

En el contexto de la descripción de los barrios prósperos se muestra claramente la influencia de los medios de masas y de la literatura trivial sobre Arlt y sus personajes literarios, cuando se mezclan elementos del discurso de la novela sentimental de los años 20 con las fantasías de una vida de gente rica del protagonista Erdosain, las cuales hoy pueden parecer estereotipos cursis al lector. No podemos olvidar que en aquella época los medios de masas ya dominaban el imaginario colectivo a través de la imprenta, la literatura de folletín, la propaganda, el cine y el tango, y contribuían significativamente a la percepción individual de la realidad urbana⁵. Por lo tanto, la ficción penetra en la imaginación de la realidad de tal manera que se transforma en un modelo para la realidad y las acciones novelescas son repeticiones de las lecturas hechas por los personajes (Ta 2007: 135).

La gran ciudad es presentada en *Los siete locos* de modo sumamente pesimista, marcada por la brutalidad, la falta de perspectiva, sentimientos de amenaza y miedo, pero al mismo tiempo ejerce una cierta fascinación. La ciudad de Arlt tiene rasgos demoníacos, grotescos y absurdos, que son indudablemente propios de la temprana lírica expresionista y también de las obras de Alfred Döblin o del teatro esperpéntico de Ramón del Valle-Inclán.

La historia de Erdosain encuentra su continuación en la novela *Los Lanzallamas* (1931), donde nuevamente Buenos Aires aparece como la enemiga del protagonista en una lucha que el héroe solamente puede ganar con la adaptación a las reglas del sistema social, si no quiere perecer aislado, desmoralizado y destruido por las angustias existenciales en la selva de la metrópoli. Los efectos de la alienación del individuo en la sociedad masificada dominan también esta segunda parte de la narración. La monstruosidad y el caos de la ciudad se hacen palpables con imágenes del ambiente industrial, de construcciones gigantes, de los últimos avances tecnológicos.

Mário de Andrade (1893-1945): *Macunaíma* (1928)

La novela sobre "el héroe sin ningún carácter" no es lo que llamamos literatura urbana en sentido estricto de la palabra. No obstante, cabe aquí una breve comparación con las novelas de Arlt por varios motivos. Sin duda alguna, *Macunaíma* es la versión brasileña del pícaro, lo que sería llamado el "*malandro*" en portugués. Una parte significativa de la novela se desarrolla en San Pablo. Concretamente desde el capítulo IV, cuando el héroe inicia su viaje en busca del talismán que le fue robado por el gigante Venceslau Pietro Piedra, quien había huído a la capital paulista. Para recuperar este objeto cuenta con la ayuda de sus hermanos

⁵ Ta (2007:134-135) descubre estos fenómenos en Arlt, pero también su continuación en una forma similar en la novela *La ciudad ausente* de Ricardo Piglia; Gussmann (2002) los analiza en la novela brasileña de la actualidad.



Manaape e Jiguê que llegan juntos a "cidade macota de São Paulo esparramada a beira-rio do igarapé Tietê" (Andrade 1987: 40).

La primera noche en la ciudad se divierte con tres mujeres prostitutas, las "cunhãs", despierta al día siguiente y se encuentra con la mujer más seductora, intrigante y misteriosa: la metrópoli moderna misma, muchas veces llamada la puta babilónica, devoradora de hombres:

De-manhãzinha ensinaram que todos aqueles piados berros cuquiadas sopros roncoss esturros não eram nada disso não, eram mas cláxons campainhas apitos buzinas e tudo era máquina. As onças-pardas não eram onças-pardas, se chamavam fordes hupmobiles chevrolés dodges mármons e eram máquinas. Os tamanduás os boitatás as inajás de curuatás de fumo, em vez eram caminhões bondes autobondess anúncios-luminosos relógios faróis rádios motocicletas telefones gorjetas postes chaminés... Eram máquinas e tudo na cidade era só máquina! O herói aprendendo calado. De vez em quando estremecia (Andrade 1987: 41).

El *shock* del protagonista después de su llegada dura una semana, durante la cual éste no come, no habla, no juega. El alejamiento de su espacio habitual obliga al protagonista a aprender y entender el mundo a su alrededor a través del sentido visual. La nueva percepción de las impresiones está condicionada a un ejercicio de recodificación del mundo externo. Macunaíma consigue reconquistar el talismán, la *muiraquitã*, y cumple su tarea después de varias tentativas fracasadas en forma de luchas quijotescas. El rescate del talismán se transforma en una tentativa de restablecer los lazos rotos por diversas pérdidas con el sexo femenino (Andrade 1987: 41).

La ciudad de San Pablo aparece desde el inicio como el lugar de las oportunidades, especialmente en lo que respecta al enriquecimiento económico, como si fuera una tierra prometida. La experiencia en la ciudad moderna aumenta la falta de carácter del héroe. El espacio urbano presentado en la novela es un fiel reflejo de la imaginación del narrador y está caracterizado por las peripecias vividas por el protagonista:

Cidade é belíssima, e grato o seu convívio. Toda cortada de ruas habilmente estreitas e tomadas por estátuas e lampiões graciosíssimos e de rara escultura; tudo diminuindo com astúcia o espaço de forma tal que nessas artérias não cabe a população (Andrade 1987: 84).

Diversas ironías y verdades sobre los habitantes de la ciudad son introducidas en el texto a través de un lenguaje simbólico y metafórico, como sucede en esta cita proveniente de la carta a las Icamiabas:

São os paulistas gente ardidada e avalentoadada, e muito feita às agruras da guerra. Vivem em combates singulares e coletivos, todos armados da cabeça aos pés; assim assaz numerosos são os distúrbios por cá, em que, não raro, tombam na arena da luta, centenas de milhares de heróis, chamados bandeirantes
Pelo mesmo motivo São Paulo está dotada de mui aguerrida e vultosa Polícia, que habita palácios brancos de custosa engenharia. A essa Polícia compete ainda



equilibrar os excessos da riqueza pública, por se não desvalorizar o oiro incontável da Nação (Andrade 1987: 86).

De una forma muy irónica, presenta los peligros inherentes a la ciudad y muestra claramente cómo la policía es factor indispensable en la vida urbana para controlar y reglamentar la convivencia de los hombres ciudadanos, quienes, sin observación, entran rápidamente en conflictos violentos entre sí.

Para Macunaíma, que en el momento de su llegada es un extranjero, un forastero, la ciudad no se revela maternal, como lo deseaba, ni resulta dominable. Ella no es capaz de devorarlo, sino lo devuelve al lugar de origen. El encuentro entre los dos, el medir de fuerzas, termina empatado.

Como Arlt, Mário de Andrade también era periodista y escribía en 1920-1921 crónicas para el periódico *Ilustração Brasileira* de Río de Janeiro, con la finalidad de transmitir a los lectores brasileños sus impresiones de las mudanzas sorprendentes que estaban aconteciendo en la capital paulista con la llegada repentina de la modernidad. Sobre San Pablo, dice en la primera crónica "é agressiva e misteriosa como os seus heróis; suas belezas recônditas; raro o estrangeiro que alcança levantar um pouco o pesado manto de segredo em que se embuça" (Andrade 2004: 73).

Conclusión

El estudio de los textos en cuestión ha mostrado cómo la ciudad periférica de América del Sur se ha transformado en los años XX repentinamente en un símbolo de la modernidad, un fenómeno que se hace patente con similar vehemencia en Europa, provocando, no obstante, un choque fulminante. La modernización de las grandes ciudades de Brasil y Argentina afecta a los hombres desplazados, inmigrantes llegados del interior del estado o de otros países, quienes todavía no logran entender su condición en la urbe moderna. Roberto Arlt y Mário de Andrade son los escritores que evidencian la alienación del hombre en la ciudad moderna, aunque bajo perspectivas muy diferentes. Los héroes de ambos son pícaros tradicionales que se encuentran al margen de la sociedad urbana y pretenden abandonarla.

En las figuras principales y en los ambientes donde están ubicadas las novelas de Arlt hallamos una semejanza con el Berlín de Alfred Döblin, tal como lo conocemos de su obra maestra *Berlin Alexanderplatz*. Al contrario de su compatriota Borges, Arlt percibe y subraya los cambios negativos que la modernidad conlleva para sus habitantes, como lo hicieron los poetas expresionistas alemanes que sintieron la ciudad grande como un *Moloch* que devoraba a los hombres de las metrópolis sin merced. Además, podemos reflexionar sobre la hipótesis de que se hallen en Arlt ciertos ecos de la película *Metropolis* de Fritz Lang, cuya versión original, sin los cortes producto de la censura, fue recientemente encontrada, por casualidad, en Buenos Aires⁶.

⁶ Véase el reportaje "«Metrópolis» auténtica" (*El País*, 5 de julio de 2008). Se trata de 25 minutos de filme que pertenecen a una copia llevada a Buenos Aires en 1928 por el director de una distribuidora argentina.

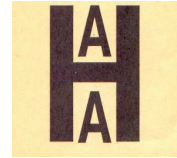


Bibliografía

- Arlt, Roberto (1995). *El juguete rabioso*, Buenos Aires, Losada.
- (2000). *Los siete locos; Los lanzallamas*, ed. crítica de Mario Goloboff, París-Madrid-Barcelona-La Habana [etc.], ALLCA XX, Colección Archivos.
- Andrade, Mário de (1987). *Macunaíma. O herói sem nenhum caráter*, São Paulo, Círculo do livro.
- (2004). *De São Paulo. Cinco Crônicas de Mário de Andrade 1920-21*, organizado por Telé Ancona Lopez, São Paulo, Senac.
- Flusser, Vilém (1994). *Brasilien oder die Suche nach dem neuen Menschen. Für eine Phänomenologie der Unterentwicklung*, Mannheim, Bollmann.
- Gelado, Viviane (2006). *Poéticas da transgressão: vanguarda e cultura popular nos anos 20 na América Latina*, Rio de Janeiro, 7 Letras; São Carlos, EDUFSCar.
- Gussmann, Katja (2002). *Der Reality-Text. Brasilianische Großstadtliteratur im Zeitalter der technischen Bilder*, Frankfurt, Vervuert.
- Ingenschay, Dieter (2000). "Großstadtaneignung in der Perspektive des `peripheren Blicks`". Buschmann, Albrecht/ Ingenschay, Dieter (eds.), *Die andere Stadt. Großstadtbilder in der Perspektive des peripheren Blicks*, Würzburg, Königshausen & Neumann: 7-19.
- Jaeckel, Volker (2008). "Reflejos de la Madrid moderna en la obra de Miguel de Unamuno, Ramón Gómez de la Serna y Ramón del Valle-Inclán". Macciuci, Raquel (ed.), *Siglos XX y XXI. Memoria del I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://congresoespanyola.fahce.unlp.edu.ar/programa/ponencias/VolkerJaeckel.pdf>
- (2009). "A percepção da grande cidade na obra de Georg Heym e Mário de Andrade". *Contingentia*, vol. 4, 1: 1-12. Disponible en: <http://www.seer.ufrgs.br/index.php/contingentia/article/view/7107/4976>
- Kailuweit, Rolf (2005). "Hybridität, Exempel: Lunfardo". Noll, Volker/ Symeonidis, Haralambos (eds.), *Sprache in Iberoamerika*, Festschrift für Wolf Dietrich zum 65. Geburtstag, Hamburg, Helmut Buske Verlag: 291-311.
- Mailhe, Alejandra (2004). "Un viaje por los pliegues del sujeto. Del consumo a la aprehensión del otro, en *O turista aprendiz*". *Orbis Tertius*, IX (10): 1-7. Disponible en: www.orbistertius.unlp.edu.ar/numeros/numero-10/03.%Mailhe.pdf
- Morse, Richard M. (1995). "As cidades `periféricas` como arenas culturais: Rússia, Áustria, América Latina". *Estudos Históricas*, vol. 8, 16: 205-225.
- Sarlo, Beatriz (1988). *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Sebreli, Juan José (2005). "Cosmópolis y modernidad en Roberto Arlt". *Cuadernos hispanoamericanos*, 661-662: 85-100.
- Ta, Beatrix (2007). *Von den Städten des Realen zu den Städten des Imaginären. Entwicklungstendenzen im hispanoamerikanischen Stadtroman des 20. Jahrhunderts*, München, Meidenbauer.
- Wenzel, Bettina (1999). *Der Buenos Aires-Roman. Die Literarisierung der Großstadterfahrung bei zeitgenössischen argentinischen Schriftstellern*, Frankfurt-Berlin-Bern-New York-Paris-Wien, Peter Lang.



IX Congreso Argentino de Hispanistas
“El Hispanismo ante el Bicentenario”



La Plata, 27-30 de abril de 2010
<http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>
ISBN 978-950-34-0841-4